



San Juan 5/96

Mi querido Dr. Lagos,

Fuere mucho deseo de visitar a Ud. durante mi ultima estadia en esa, pero, circunstancias del oficio, y luego que hacer, impueristo, me impidieron ir a pesar mio, mis deseos.

Deseo a Ud. palabras y opala hecho, de gratitud y de estímulo. De gratitud por los beneficios conceptos, con que se diaris recibo todo lo que me atane, tratandolo siempre con la inteligente discrecion y equidad que te caracteriza, aun cuando de mi supuesta renuncia del Ministerio se trate. Digo supuesta porque no he pensado en tener motivo para presentar dicha renuncia -

Esto no obstante, no sé si la
presentaré mañana u otro dia
Segun circunstancias y mi eficacia
en el puesto que ocupo lo dirán
y yo obedeceré a sus dictados.

Mi palabra de estimiento es esta
otra.

Leo con mucho agrado y especial
placer "La Capital" que de poco
tiempo a esta parte, y obedeci-
endo a una antigua y justis-
sima enseña, se ocupa de
una manera acertadísima de
los verdaderos intereses comercia-
les del Rosario, que al fin
no son del Rosario solamente
sino de casi toda la Re-
pública.

Me interesa mucho esta cues-
tion, he deseado y lo deseo aun

que por irracional, mas que de
otro, de ese importante comercio
este nuestro país hasta el Go-
bierno de que formo parte pa-
ra hacerla una de sus princi-
pales y mas tenaces y perseve-
rantes en la seguridad de comer-
ciar mucho, sin todo lo anhela-
do, en beneficio de ese pueblo, que
negado hoy formalmente en sus
mejores intereses, en su puerto,
y en su comercio por una absor-
cion explicable pero injusta de
nuestro gran Puerto Libre.

Sea pues mi amigo Lopez en
la patriótica compaña iniciada,
sea que el Centro Comercial
y el Comercio todo, si es posible,
haya entre sus reclamos hasta
este Gobierno, tenga toda la se-
guridad de que pronto andará

= my haciendo gestiones directas
 ante el G. Nacional y por este
 ante la C. C. N. N.
 Doy por eso habido de este
 asunto con el Ingeniero Villanue-
 va con de la Guerra y, por tanto de
 la distribución afijente de este
 pueblo, los grandes intereses
 suscitados por un puerto actual
 me prometió gestionar a su
 vuelta a B. Ayer la inter-
 vención del Ingeniero Hidrau-
 lico Sziggi, hombre competen-
 tísimo y especialista en estos
 asuntos de aguas y puertos, pa-
 ra poner mano a una obra
 que es urgente y necesaria sin
 disputa.
 Digo, pues, mi amigo Sziggi, en
 el camino emprendido y en